

Fecha: 12-11-2004

Sección: Cultura

Página: 67

ABC



Expertos revelan la intensa actividad en el entorno del río en época islámica

● Apuntan que existió una gran explanada junto al alcázar andalusí en la que se realizaban ejercicios militares, ajusticiamientos públicos y oficios religiosos

R. R.

CÓRDOBA. El río fue un punto de encuentro capital para los ciudadanos de Qurtuba —la Córdoba islámica—, epicentro de actividad industrial y, presumiblemente, un lugar de gran movimiento comercial. Esta hipótesis fue defendida ayer en el transcurso de las V Jornadas de Arqueología Andaluzas por un grupo de estudiosos integrado por Enrique León, Marina González, Inmaculada Martín y Silvia Carmo-

na. Enrique León comentó ayer a este periódico que los últimos estudios arqueológicos y las fuentes escritas hablan de una intensa actividad industrial en el entorno del río como tenerías, alfares, molinos y una más que probable actividad pesquera que, evidentemente, no ha dejado registro arqueológico. Junto a estas estructuras, el terreno adyacente al Guadalquivir contaría, según el arqueólogo, con un arrecife para contrarrestar las crecidas del río y una gran explanada, junto al alcázar andalusí, convertida en zona de demostración militar, lugar de ajusticiamiento público, espacio para realizar oficios religiosos y propaganda política.

León apuntó, además, que si bien su estudio agrupa todos los periodos históricos, se puede apuntar a la luz de los nuevos hallazgos que los arrabales emirales de Secunda —ubicado en lo que hoy es Miraflores— y Sabular fueron espacios populosos en los que existió un zoco que pudo tener gran actividad comercial.

Por su parte, la arqueóloga María Teresa Casal revisó ayer en el encuentro el ajuar de las casas andalusíes y la vida cotidiana en los arrabales de la medina, marcada siempre por los edificios privados —casas donde permanece la mujer— y públicos como la mezquita, los baños —faceta religiosa y social— y los cementerios.